

Nuestra Entrevista

Luis Jesús Galindo Cáceres



1. Gustaríamos de saber, en su opinión, lo que es el ciberespacio?

Jesús Galindo – Lo que pides es una opinión, creo que es ciberespacio es un nuevo territorio de colonización, exploración, construcción, un espacio de posibilidades. He estado trabajando unas notas en los últimos meses que no han alcanzado a tomar cuerpo, pero espero que el próximo año tengan esa oportunidad. En esas notas estoy construyendo una perspectiva ecológica del ciberespacio, es decir, no sólo el espacio de posibilidades, sino el espacio ya construido y colonizado. La imagen es la de la figura de la cultura y la civilización. De la misma forma que la montaña, el mar, el desierto, han configurado bases para mundos sociales, el ciberespacio lo ha hecho para la cibernación. Hay por ahí una tesis sobre la relación entre mundo, ciberespacio e hipermundo. Uno es el que está de este lado del ciberespacio, el otro el que se construye en el ciberespacio, y el tercero el que los asocia en un tercer campo de forma humana de nueva generación. La pregunta básica es por su composición y constitución. Y de ahí derivan otras sobre regiones, ámbitos, ambientes, interacciones y situaciones. Una nueva percepción emerge de todo esto, una nueva

Licenciatura en comunicación. Especialidad en Investigación social de la comunicación. Universidad Iberoamericana. México, D. F.

Maestría en Lingüística. Especialidad en Análisis del discurso y Sociolingüística. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D. F.

Doctorado en ciencias Políticas y Sociales. Especialidad en Antropología urbana. Universidad Iberoamericana. México, D. F.

Asesor y consultor en la formación de grupos y redes académicas.

Investigador en cibercultura en general, cibercultura de la investigación, comunicología y ciencia ficción.

Promotor cultural en cibercultura en general, cibercultura de investigación, comunicología y redes académicas y sociales.

forma de comprensión cognición. La perspectiva ecológica plantea que una configuración sistémica es la base de otra. Así la selva y la costa lo son de ciertas figuras culturales-civilizatorias. Y el mundo urbano y el ciberespacio lo son del ciber mundo y el hiper mundo. Y así diciendo. El ciberespacio en este entramado es la parrilla de lo posible que posibilita el contacto, conexión, interacción, construcción, de sistemas de orden del mundo en el ciber mundo para construir el hiper mundo. Y en esta apreciación confluyen un racimo de visiones más complementarias y suplementarias.

2. Para Pierre Lévy, él es el resultado de un movimiento social de jóvenes metropolitanos en la apropiación de la internet para el uso personal, realidad nunca prevista por ningún gobierno o multinacional. Acompañando casi que simultáneamente esta acción de los jóvenes urbanos, diversos otros individuos, en sus movimientos sociales urbanos o rurales, a ejemplo de indios, campesinos y chabolados, bien como grupos políticos, económicos, ideológicos y otros, de las más variadas culturas y naciones también tubieran su uso “comunitario y/o libertario”, como diría Lévy, de estas nuevas y extraordinarias posibilidades de comunicación planetaria, como usted afirma. ¿Cómo, entonces, acredita que hombres y mujeres comuns, niños y niñas, inclusive de culturas orales, pueden orientarse y hacer uso de este ciberespacio y transponer los límites concretos y futuros de la mera posibilidad?

Jesús Galindo – El asunto tiene dos respuestas de inicio. Una requiere del vector de la información, la otra es mera especulación de lo posible. Bueno. El ciberespacio como campo de acceso a información y a una nueva matriz de comunicación primero le interesó a los grupos de vanguardia, rockeros, feministas, ecologistas. Ellos colonizaron el ciberespacio con sus redes preexistentes. Antes de ellos ciertos grupos académicos, y por supuesto los militares, habían tenido también su propio interés. Pero luego llegó la expansión de la infraestructura, y de ella depende mucho de lo que hoy especulemos. En México hace tres años había 600 comunidades conectadas al ciberespacio, hoy hay 3000, y existen proyecciones de crecimiento en los próximos tres años a 25. 000 comunidades. De los 10 millones de

usuarios de internet hoy, las proyecciones para el futuro próximo son extraordinarias. Lo que sucede ahora no es útil para imaginar del todo lo que sucederá entonces. Lo que sucedía hace diez años no ha sido tampoco demasiado útil para entender lo que sucede hoy. Estamos ante un vacío de información sobre todo esto. Los datos son pocos y cuando los tenemos no sabemos del todo como interpretarlos. Así las cosas la dimensión de la especulación tiene cierto sentido, pero hasta cierto punto.

Miremos ciertos ejemplos y sus proyecciones especulativas.

1°. Comunidades campesinas de la huasteca mexicana están conectadas desde hace diez años y el efecto sobre su productividad ha sido evidente, así como el cambio en la organización de sus actividades y formas culturales. Especulación. Los campesinos dejarán de ser lo que han sido para convertirse en actores globales. El mundo campesino está agonizando. El campo desaparecerá como lo hemos conocido.

2°. Niños de clase media en los últimos cinco años se han separado de sus padres en forma casi radical, sus padres pensaron que internet sería algo parecido a su experiencia con la televisión, pero han sido superados en su imaginación. Especulación. Los niños digitales son una nueva generación cognitiva con cualidades que nos separan de ella, se podría decir que son otra cultura dentro de nuestra cultura.

3°. El acceso a internet es masculino en el mundo y en México. Esto une la brecha de género a la digital, además de la generacional. El efecto es de pronóstico reservado. Especulación. Un grupo de mujeres, que es mayoritario en el país está viviendo en un mundo que no corresponde en nada con otro grupo, el dominante y masculino, son dos ordenes de percepción con diferencias como nunca se habían dado en este planeta (?).

El cómo orientar a los ciudadanos, a los públicos, a las audiencias, a los feligreses, a los aficionados, a los simpatizantes, a los fundamentalistas. Todo eso es del orden de la política y de sus recursos e imaginación. Algunos serán inducidos, otros serán excluidos, otros más llegaran por su cuenta, otros no se enterarán del todo de lo que pasa. El ciberespacio también es un frente de inclusión y exclusión. Y los incluidos están divididos en clases, igual los excluidos. Este es un trabajo para la nueva sociología, que tiene mucho que hacer para entender lo que pasa y lo que viene, que es distinto a lo que fue y en parte está siendo. Y no tanto.

3. Considerando la imagen que las figuras de la cultura y de la civilización ocupan o proyectan en el ciberespacio - con toda sus acción y posibilidades, en relación a estas figuras en el mundo real, urbano, cotidiano - ? en el qué usted acredita que venga a ser la gran novedad de percepción, comprensión en este campo nuevo, a partir de sus pesquisas y, más precisamente, de su perspectiva ecológica del ciber mundo?

Jesús Galindo – No sabemos cómo está siendo modificada la percepción en un sentido ecológico, es decir, social general, con la presencia del ciberespacio. Estamos investigando, estudiando, pero vamos por detrás de los acontecimientos. Hablo a nombre de la comunidad de observadores y estudiosos del campo de la cibercultura. Tenemos indicios, datos comparativos entre un antes y un después, diferencias entre un estos y los otros. Pero aún no hay elementos para afirmar con contundencia en un sentido general. Podríamos identificar dos grandes dimensiones del asunto. Por una parte está la epistemología red, la gente está más conectada, la conciencia colectiva tiene una multivinculación hacia gran variedad de entornos y nodos de información y comunicación. Eso trae como consecuencia formas de vida asociadas que llevan a una cultura post-individualista. Y por otro lado algo muy distinto en apariencia, los individuos son más poderosos que nunca gracias a la información, aparece una individualidad más aislada en lo afectivo, pero más conectada en lo cognitivo informativo. Me parece que ambos fenómenos son manifestaciones de la misma matriz, son parte de una configuración mayor de nuevas formas de subjetividad y vida social. Y esa matriz es el objeto a estudiar y comprender.

4. Nuestra pregunta siguiente: Al pesquisador no le compete, a veces, la futurología. Mas a nosotros, reporteros, cabe la pregunta y hasta mismo la provocación. Entonces, usted visualiza en este nuevo mundo - donde las personas estan más próximas cognitivamente y, al mismo tiempo, aisladas afetivamente - alguna posibilidad de un mundo más solidario face a los grandes desafíos y demandas de la humanidad? ?Algo así cómo una conciencia planetaria que el futuro seria, de cierto modo, una responsabilidad coletiva?

Comun. Inf., v. 7, n. 1, p.169-178, jan./jun. 2004

Jesús Galindo – Tu pregunta construye una imagen que se encuentra en el horizonte de la utopía, el cual forma parte de nuestro imaginario colectivo desde hace mucho tiempo en diversas formas. Esta situación nos coloca en un doble escenario, el constructivo, y el de las representaciones. En la etapa previa a la cibercultura en mi trayectoria profesional, hace poco más de diez años, trabajaba y sigo trabajando en la imagen y el objeto de las redes sociales. En ese tiempo requería de una matriz a priori que permitiría colocar diversos fenómenos en una taxonomía sociológica que incluyera las categorías de información y comunicación. Y construí una en cuatro tipos que relacionaban las dos categorías mencionadas y las muy sociológicas de asociación y comunidad (de Tönnies). Así quedaron cuatro tipos, comunidad de información, sociedad de información, sociedad de comunicación y comunidad de comunicación. Con los cuatro tipos mi programa de trabajo cambio y progresó en complejidad. Los dos primeros eran muy fáciles de ubicar en la historia, el primero correspondía con claridad a la época pre-histórica, y el segundo a la época histórica. Todo esto desde una perspectiva sistémica sociocibernética. El tercer tipo era más escaso en referentes, y correspondía a la vida social democrática, pero dadas las características de los componentes tipológicos no existía ninguna sociedad que correspondiera con el en forma suficiente. Es decir, nuestras democracias son autoritarias, del segundo tipo, sociedades de información, verticales. Pero es un tipo en emergencia desde la modernidad. Bueno. Todo bien, y el cuarto tipo, ¿qué?. Ese era el difícil, el menos presente en la historia. Por un tiempo consideré que ese tipo era sólo utópico, la comunidad de comunicación, una sociedad donde todos están cerca, donde forman parte de un referente de sentido común, con afecto solidario, y al tiempo una sociedad extensa e inmensa de diferentes, que gozan en poner en común sus diferencias, enriqueciendo su complejidad cada vez más con sus flujos de información circulando por todo el espacio social, y con una configuración interactiva de alta energía. Y de pronto un día me vino una pequeña revelación, ese tipo social ya existía en forma arcaica y en desarrollo, se llama comunidades virtuales en el ciberespacio. Y entonces todo estuvo completo. El horizonte al que usted se refiere no sólo es posible, sino que está en construcción. El asunto es que es contemporáneo de los otros tres tipos, que están presentes, el segundo,

la sociedad de la dominación es casi la forma general de la sociedad histórica, y meméticamente muy arraigado, pero está el tercero que ha modificado al segundo con la democracia, y ahora el cuarto en aumento por la red de redes. Así que todo es posible, y la sociedad de la mentalidad colectiva ecológica universal está en nuestro horizonte, un opción entre otras antes que los desastres nos transformen de cualquier manera.

5. Los movimientos sociales populares en su país parecen siempre nos seducir con su trayectoria original, alegre y rebelde. Tanto es que Zuñiga, en un extraordinario estudio sobre el campesinato en el espacio industrial de Monterrey, concluye que, al reinventar su cultura de movimiento ahora en espacio urbano, hace con que “el éxodo rural continúe en la ciudad”. Esto sería aquello que Nuñez Hurtado, en el campo específico de la comunicación y de la educación, llama de retirar los movimientos populares de la defensiva a que buena parte de la teoría los condenó. En este contexto, el de la comunidad de la comunicación como usted precisa, estos movimientos y sus redes sociales son, sin duda, uno de los grandes representantes del universo de las diferencias en el ciberespacio. Ahí, ¿el EZLN, con el uso agresivo de la internet - incluyendo una radio - sería apenas un ejemplo espectacular o esta tendencia se aplica a todo México y se esparce por toda América Latina y por el Mundo? Por sus estudios, ¿el lo qué cambia en las acciones, en los resultados y en la participación directa de los movimientos sociales en la construcción de la democracia en el ciberespacio y, con esta experiencia nueva, ¿cuales los efectos en el cotidiano de la sociedad mexicana o de las sociedades latinoamericanas?

Jesús Galindo – Son varias preguntas. Supongo que lo que lo que está en el fondo de todas es una pregunta por la democracia y el ciberespacio, la lucha social y la internet, por la política y el cibercultura. Una respuesta posible podría separarse en dos componentes. Por un lado la percepción que tenemos de la dinámica social y los movimientos sociales antes del ciberespacio. Y por otra la nueva percepción del espacio social después del ciberespacio. Esto ya lo había comentado a

propósito de los conceptos de mundo, ciber mundo e hiper mundo.

Hace varios años trabajé sobre el impacto del EZLN en la sociedad mexicana y el ciberespacio, en aquel trabajo uno de los argumentos centrales fue que estábamos ante un nuevo ejercicio instrumental de la política, y probablemente ante elementos de una nueva política. En ese momento la tesis sobre el efecto del EZLN en el mundo social por su eficaz uso de la internet se comprobó por completo, y lo que quedó en puntos suspensivos fue el punto de la nueva configuración de la acción política en el espacio público como expresión de un nuevo escenario social general de lo político. Como sea, el fenómeno EZLN en el ciberespacio confirmó que algo nuevo había pasado y había que ensayar comprenderlo con nuevos ojos para apreciarlo con mayor riqueza. El asunto sirvió para mostrar que la vida social ya era distinta a lo que la institucionalidad política pensaba en ese momento. Lo demás fueron líneas de investigación que no han sido desarrolladas aún.

Así pues, es posible afirmar que el mundo es otro desde la aparición del ciber mundo y la emergencia del hiper mundo. En el caso del EZLN este juicio quedó claro por la evidencia presentada. Pero aún tenemos a la percepción previa, la que mira las cosas desde el mundo anterior. Para ellos el EZLN, internet, el ciberespacio, son asuntos que pueden ser leídos y comprendidos con claridad desde categorías y matrices conceptuales del siglo diecinueve. Y tienen razón, es posible, como también es posible mirarlos desde la edad media, o desde la época antigua. Este punto discursivo-perceptivo está en el centro de las preguntas y sus posible respuestas.

Los actores sociales de hoy son distintos y son semejantes a los del pasado. Aparecen nuevos escenarios y fenómenos que nos permiten suponer que algo distinto está pasando y puede seguir pasando. Tenemos elementos para afirmar que la figura de la comunidad virtual introduce una configuración de lo social que requiere reorganizar las categorías del pensamiento sociológico del siglo diecinueve. También parece que hay nuevos discursos que buscan mostrar lo que sucede con nuevas lógicas de sentido. El EZLN es interesante porque combina a un movimiento viejo con elementos nuevos. Pero tenemos a los viejos movimientos con elementos viejos aún vigentes, y también a nuevos movimientos con elementos viejos, y a nuevos movimientos con elementos nuevos, y a los mixtos. El EZLN fue atractivo por su novedad

envolviendo prácticas y discursos del pasado. Pero para la democracia que mira hacia el futuro quizás sea más interesante la evolución de las comunidades virtuales del chat, que por supuesto aún no aparecen en los libros de ciencia política tradicional como movimientos sociales políticos emergentes.

6. Cambiando un poco la dirección de nuestra conversación, gustaríamos de preguntar qué transformación usted visualiza en la formación profesional en la comunicación y/o periodismo frente a estas nuevas y, en cierto sentido, fantásticas configuraciones del ciberespacio. ¿Cuales son los grandes desafíos de las facultades y de estos profesionales delante de una estructura todos-todos, en que la mayor amenaza, o mayor beneficio, es, sin duda, el fin del monopolio de la información-conocimiento un-todos? Las escuelas superiores de comunicación no parecen, de facto, comprender estos cambios y, en muchos casos, se recusan a aceptar estos nuevos desafíos porque, como usted afirmó en un panel en la Intercom - Campo Grande, es difícil pensaren el futuro cuando todo instrumental teórico y práctico que disponemos, as veces, solamente explica el pasado. ¿Qué participación, hasta ahora así, caberá o cabería a estos profesionales?

Jesús Galindo – Esta es una pregunta que viene en emergencia desde hace una década. Las escuelas de comunicación no tienen respuesta por una condición muy simple, su bajo nivel de constucción conceptual sobre el mundo desde alguna perspectiva comunicológica. En la situación en la que se encuentran ahora no tienen ni tendrán ninguna reacción organizada ante el nuevo mundo del ciberespacio. No es su tema. Las escuela nacieron para el periodismo y la radio-televisión, no saben hacer otra cosa. No tienen conceptos para percibir ni imaginar otra cosa. Su único contacto con el ciberespacio es lo mismo que saben hacer pero con internet y las otras nuevas interfases, es decir, periodismo del siglo XIX, y radio-televisión del siglo XX pero con tecnología del siglo XXI. No aspiran a más y no debemos esperar más de ellas. Los nuevos fenómenos y asuntos requieren de otra fundación, de una nueva universidad, de otra universidad, de algo que no es esta universidad, el arcaísmo de las

escuelas de comunicación no le es exclusivo. ¿Y mientras tanto? Bueno, sólo con mirar alrededor te das una primera idea. Las nuevas profesiones están apareciendo en el mismo contacto del mundo y el ciber mundo. Estos nuevos oficios van surgiendo de distorsiones del sistema formal previo, todo tipo de profesionales están reorganizando sus saberes para emprender nuevos tipos de empresas. La política, el comercio, la religión, la cultura, el arte, tienen nuevos actores y nuevas propuestas, aunque no todo es nuevo por supuesto. Total, que un profesional egresado de una escuela de comunicación tiene igual oportunidad que cualquier otro profesional para ingresar en el ciber mundo, no percibo alguna ventaja o peculiaridad favorable, tal vez incluso lo contrario, la comunicación escolar camina en algunos sentidos en dirección contraria al mundo que está en movimiento, tiene más de sociedad de información que de sociedad de comunicación y nada de comunidad de comunicación. Queda un panorama entonces de mucho por hacer en las escuelas de comunicación para adaptarse por lo menos a lo que pasa, y en lo que respecta a los egresados profesionales, también.

7. Profesor Galindo, hay una comunidad que nos interesa en especial, los niños. ¿Cómo ellos quedamos en este ciberespacio que usted formula muy bien? Es posible edujugar, o edubrincar (no se cual termino es mejor) en las redes o ellas son para gente grande, sería y triste?

Jesús Galindo – Este es un tema como tantos otros, que se ubica en una relación entre observar y describir lo que va pasando, para intentar entender algo más, y el deseo de que algo suceda y ensayarlo. Conocí hace unos años un proyecto del cual creo ya les hablé, el de “La pachamama”. Una red de niños de diez años trabajando sus cursos de cuarto grado oficiales, conectados por internet, de tres países de sudamérica. El resultado ha sido asombroso, la diferencia de rendimiento escolar y creación son enormes respecto a los niños no conectados. Esta imagen es parte de un mosaico que nos muestran algo que necesitamos comprender, entender y explicar con detenimiento. Los niños están dentro, y aprender más rápido que cualquier adulto actual como relacionarse con el ciberespacio. Es su medio inmediato de socialización y desarrollo cognitivo, cuando están conectados. No sabemos

que pasará después, tenemos visiones, todas muestran a individuos distintos de los tradicionales. Esas imágenes asustan a unos, entusiasman a otros, y llenan de dudas a muchos más. Y ese es el escenario de hoy.

8. En el transcurrir de este diálogo, apasionante, com usted, el Ministério de la Cultura en el Brasil libera cerca de US\$ 300.000 para que el cacique Raoni construya una webtv en la región amazônica, en su aldea. Parece una conspiración cósmica comprobando sus tesis. ¿Existiría una otra sorpresa o un otro aspecto que esta revolución tecnológica posibilita y que usted presente (o visualiza) en el ciberespacio que nosotros, simples mortales, no conseguimos hasta ahora percibir y, tampoco, preguntar?

Jesús Galindo – Los gobiernos han llegado tarde al ciberespacio, y no son los únicos. La vinculación entre intenciones políticas y empresas de todo tipo está por venir. Los sistemas de información ya muestran su rostro amenazante, hay fichas de perfiles privados que están a la vista en pantallas frente a personas que no tenemos idea de hasta donde pueden llegar con esa información. El fascismo y sus controles es un ambiente que aún tiene futuro. Y por otra parte están los nuevos frentes de comunicación, las comunidades virtuales y el mundo anárquico del ciberespacio. Todo es posible. El espacio social se está abriendo en forma nunca imaginada gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación, pero también se está cerrando como nunca lo soñó hacer el dictador más furibundo. Los dos movimientos están en marcha, uno frente a otro, con dos grandes horizontes de lo posible en crecimiento. La novela de ciencia ficción ha ensayado mundos posibles en esta emergencia, pero son más los que imaginan y escriben que el movimiento que cierra triunfa, que los que imaginan y escriben que el movimiento que abre se torna universal. Así que por el momento me parece que la imaginación juega un papel central en esta dinámica. Sólo tendrán una oportunidad los mundos que antes fueron deseados, imaginados, y contruidos paso a paso. Si no hay ejercicio de imaginación, el futuro de seguro se cierra.